

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 centimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Martes 22 de Diciembre de 1885.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 centimos de peseta linea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem linea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NUM. 874

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

En la librería católica, Puente 16, acaba de recibirse la importantísima obra titulada:

CONFERENCIAS,

sobre las letanías de la Santísima Virgen, por el P. Faustino de Miechow, de la Orden de predicadores, publicada por primera vez en castellano.

INTERESANTÍSIMO.

Hecha ya la numerosa tirada que anunciamos en la hermosa Pastoral de los señores Obispos del Ecuador, se halla de venta en la librería católica, Puente, 16.

Aquel magnífico documento consta de 32 páginas en 4.º y se veude al precio de un real ejemplar.

Recomendamos á nuestros amigos la adquisicion de esta pastoral, que nunca será bastante alabada.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Demetrio, patron de Torro, San Zenon, San Flaviano y compañeros mrs., y Ntra. Sra. del Destierro.

LA VERDAD

Santander 22 de Diciembre de 1885.

Recomendamos á nuestros amigos la lectura del notabilísimo artículo que á continuaion trasladamos, tomándole de nuestro estimado colega *El Siglo Futuro*.

La autorizada firma que lo suscribe y las saludables enseñanzas y oportunas consideraciones que contiene, le hacen digno de ser leído y estudiado con detenimiento para sacar de él todo el fruto que sus páginas ofrecen.

Reciba su autor, el señor D. Alejandro Fernandez de Luarda nuestro querido amigo, nuestra sincera felicitacion por su excelente trabajo.

COSAS Y CASOS VIEJOS.

I.

LA RELIGION POR BASE.

Paso la vida acordonado, no en lo que al cuerpo toca, pues mantengo libre plática con cuantos por mar y tierra llegan á este rincón, exento del feudalismo sanitario; pero sí en lo que al espíritu se refiere, con lo cual vivo, á Dios gracias, apartado de la plaga mestiza.

Para perfeccionar este sistema, propongo por ahora enterarme solo de cosas y casos viejos, y voy alejando de mí todo lo nuevo; tanto que iba á condenar al fuego dos números de *La España Católica*, correspondientes al 27 y 28 de Noviembre de 1874, donde se dió cabida al discurso que, en 18 de Setiembre del mismo año, pronunció el señor marqués de Molins en la Academia de nobles artes de San Fernando.

Detúveme, sin embargo, al advertir que el discurso versa sobre el escultor D. José Piquer que, nacido en el año de 1806, murió en 1871, fechas que me autorizan para juzgar así la cosa como el caso materia vieja. Hé aquí por qué me he decidido á leer el discurso del marqués de Molins, que Dios guarde, en *La España Católica*, á quien Dios haya perdonado.

Leíle, pues, y luego me entraron ganas de fijarme en alguna de sus particularidades. Son á saber: que el escultor referido debió mucho á la proteccion de D. Manuel Fernandez Varela, comisario general de la Santa Cruzada, cargo con que, segun cuenta el señor marqués, pagó el duque del Infantado una deuda de su gratitud, por el trato y obsequio que Varela le dispensó en una de esas épocas de infortunio, tan frecuentes en la vida de los hombres públicos. Por este camino, que no es muy recto, llega el señor marqués á la sesion que el 21 de Marzo de 1832 celebró la Academia de San Fernando, en la que, merced al Sr. Varela, se pudieron enviar pensionados á las córtes extranjeras y distribuir pública y solemnemente premios, lo que no habia tenido lugar desde la guerra de la Independencia.

«Entonces—dice el señor marqués—entre laureados, engalanados próceres y entusiastas alumnos, bajo el régio dosel, y junto á las prodigiosas telas de nuestros pintores, se vieron juntos por primera y quizás última vez, Fernando VII, no convaleciente, sino moribundo, y la reina Cristina que presidia el renacimiento de nuestra cultura, y aquel infante D. Carlos, que meses despues habia de alzar banderas contra la hija de su hermano, y aquel duque del Infantado, un tiempo perseguido y ahora en gran auge, y aquel su favorecedor, Dean de Lugo, hoy

Comisario de Cruzada, protector de la Academia....»

Cuenta además el marqués que Larra, el *Pobrecito Hablador*, ó *Figaro*, fué «uno de los escogidos para asistir al famoso banquete con que Varela obsequió á Rossini y á Aguado en el viaje de estos á Madrid. Y aquí—continúa—«me parece que veo asomar la sonrisa de algun severo censor.—Banquetes á músicos y viajeros no se avienen bien con la severidad del funcionario apostólico.—¡Pues qué! pregunto yo—esto es, el señor marqués—«¿no es el tal sacerdote discípulo de aquel que comia y bebía con los publicanos y pecadores, que vale tanto como decir ministros y banqueros?»

Bien se echa de ver con lo expuesto que el señor marqués habla de reyes y de infantes, de duques y de funcionarios apostólicos, y de publicanos y de pecadores, para traer un caso cogido por los cabellos, y que el caso no se deja arrastrar sin embargo. Por eso se decide al fin á plantearlo por sí, venga ó no venga á cuento.

Y al efecto concluye de este modo: «Mucho, á decir verdad, se murmuró entonces, y aun hubo quien hizo epigramas jugando con el vocablo de *comisario de la gula*; pero hoy puede proclamarse lo que muchos supieron entonces mismo. ¿Sabeis cuál fué el fruto de aquella comida? Pues en ella se evitó el rompimiento de los ministros que entonces representaban en el poder las dos tendencias, *tolerante* una, *intransigente* otra, de la política de aquellos dias. Rompimiento que hecho en tan azarosos momentos, hubiera anticipado la guerra civil, que al cabo vino, pero que hubiera ejercido más funesto influjo.»

Es verdad que luego el señor marqués advierte que con la comida se consiguió tambien que el opulento banquero Aguado derramase en las empresas mineras de Asturias raudal de oro, y que Rossini, el más célebre de los ingenios de nuestro siglo, contrajese el compromiso de escribir para el comisario de Cruzada el *Stabat mater*, que se ejecutó al año siguiente de 1833 en la magnífica iglesia de San Felipe el Real; pero todo es música para disimular la desnudez del caso. El cual consiste en pintar á un *funcionario apostólico* elevado á la altura

de su cargo por servicios políticos dando de comer y beber á publicanos y pecadores, ó ministros y banqueros, para evitar el rompimiento de los tolerantes é intransigentes de la política desu tiempo, rompimiento que, hecho en aquellos dias, hubiera anticipado la guerra civil, que de este modo tendria un resultado distinto del que al fin tuvo, tan favorable á los propósitos del liberalismo como dañoso para los intereses de la Iglesia. Este es el caso: *la Religion por base*.

Porque los tolerantes, con quien se entendia el Sr. Varela, sabian tan bien como el Obispo de Astorga, Sr. Amat, que era uno de ellos, y no tuvo inconveniente en confesarlo, en cierta pastoral, que «á consecuencia de las nuevas opiniones políticas», «la tribu de Leví iba á ser puesta en el crisol de la tribulacion»; y á pesar de saberlo, andaban siempre á vueltas con la doctrina de la paz, «procurado»—segun lo dice el Obispo de sí propio—«neutralizar así el dañino calor que reinaba entre los súbditos.»

Que es lo mismo que trocar la cristiana honradez española por la degradacion pagana de aquel Heio siciliano que, viéndose despojado de los Dioses y las Canéforas con que el arte de Praxiteles, de Moron y de Policeto habia dotado el *sacrarium* de sus mayores, todavía se presentaba en Roma á defender el gobierno de Verres, autor del robo, contra la justa indignacion del pueblo que le acusaba.

Mas... deténgase la pluma. Esto de entrar-se por el campo de la doctrina religiosa adelante, á discutir directamente un caso preparado con filigranas, para recreo de una academia de artistas, puede que no parezca empeño de buen gusto. Hay, pues, que tomar otro camino, poniendo freno á los extravíos del arte con las propias inspiraciones de sus maestros. Ni régio dosel, ni prodigiosas telas me es dado buscar en mi aldea; pero en cambio las blanqueadas paredes de la humilde casa donde escribo están adornadas de estampas, que van á sacarme del apuro...

El caso del marqués de Molins está allí... en aquel cuadro, litografía de Américo, copia de un lienzo de D. Vicente Lopez. Hé ahí el asunto:

—275—

XV.

Una cosa emponzoñaba el curso feliz de sus prosperidades; era la proximidad del cementerio que habia sido regalado por M. Korbeck, y se veia desde su ventana; era, sobre todo, el ángulo proyectado en su jardín por el calvario cuyos árboles privaban á aquel de las vistas.

Habia imaginado todos los medios posibles para derribarlo, pero la obstinacion del abate Saintaz resistia todas sus instancias y todos sus halagos, mientras que los tilos levantaban cada vez más sus copas independientes por encima de las paredes del parque, como si intentaran provocarle.

Las dificultades aumentaban su deseo. La sola vista del calvario le irritaba; no se atrevia á pasar por él; y cuando salia de las herrerías seguia la ruta de los obreros.

Este habia sido el principio de la poca intimidad que mediaba entre él y el abate Saintaz. Por sagrados que fueran los motivos en que se funda-

—274—

mió la subvencion que M. Korbeck daba al maestro por la instruccion de veinte niños pobres.

Como aficionado que era á la popularidad, autorizó varios bailes y espectáculos. Poco celoso de la moralidad de los obreros, cerraba los ojos á toda clase de escesos. Jactábase de administrar los intereses del comun con una indulgencia paternal; pero era inútil exigirle un servicio en que tuviera que hacer algun sacrificio por su parte.

Como habia sucedido á M. Korbeck en la posesion de las herrerías, tuvo tambien que sucederle en los honores de la alcaldía. Pero no hacia huso de esta dignidad más que en provecho propio.

Compró los terrenos que rodeaban su quinta, sobre la orilla derecha del rio.

Nadie se atrevió á pujar en las subastas; así es que todos los lotes le fueron adjudicados por su primera oferta.

—271—

ser reinas y los simples patanes se casan con princesas.

Es imposible que la inteligencia no alcance en París el grado más completo de su destino.

Desgraciadamente justifican estas ilusiones algunos raros ejemplos.

Los millares de hombres que perecen víctimas de la miseria no sirven de escarmiento á los otros, y acuden en tropel todos los inquietos, descontentos y aventureros de las provincias.

Heurty llegó á París á pié y con zuecos. Trajo por todo capital cinco francos en una pieza. Tenia diez y seis años y aficion y un prodigioso instinto para el comercio. Compró algunos juguetes y recorrió las calles, ofreciendo al apetito de los niños las tentadoras mercancias.

Esta industria, todavía no explotada por aquel tiempo, le produjo ganancias considerables. A los veintiun años tenia Heurty en el Palais-Royal un magnífico almacén, y treinta dependientes vendian por todos los barrios colecciones de juguetes de toda especie.

LOS AMIGOS DEL PUEBLO.—T. I. 46

«La Católica Reina, cuya historia Llena de noble orgullo al pueblo ibero, Guía á su nieta al Templo de la gloria.» Así expresaba Lopez la sustancia religiosa de la famosa comida con que Varela quería evitar el rompimiento de las dos tendencias.

Sólo que frente á esta hermosa alegoría, descubro una nueva estampa, en que el propio Américo copió del mismo Lopez el magnífico retrato del Excmo. Sr. D. Manuel Fernandez Varela, Arceiano de Madrid, Comisario Apostólico general de la Santa Cruzada en todos los dominios de S. M. Católica, el cual, bien abrigado con su amplio ropon, forrado de escogidas pieles, como si adivinase al través de las nubes resplandecientes que circundan el Templo de la gloria, los incendios de la gloriosa setembrina, parece que se rie del cuadro; pero que no se decide á abandonar el cómodo sillón en que está sentado junto á un rico bufete, al amparo de soberbias colgaduras.

En cambio, Lopez fué también quien pintó, litografiándolo Américo, otro retrato de un personaje, colocado á la izquierda del anterior, que levantándose con la dificultad que engendran ochenta y tres años de penosa vida, mas con la autoridad que presta la birreta cardenalicia que lleva en la mano, señala con la derecha, apoyada en un libro que le sirve de háculo, ciertos papeles que se ven sobre la mesa. No puede dudarse que el Eminentísimo Quevedo y Quintana, Obispo de Orense, dulcemente reprende, con las hojas de su *Manifiesto* de 1813, la sonrisa del Comisario Apostólico, *protector de las artes*.

Al cual cierra la salida por el lado opuesto el lápiz popular de Vallejo, que dibujó y litografió la efigie de *El Obispo Rafael*, que hasta 1819 rigió la diócesis santanderina. Aunque este Prelado no se levanta de su silla, deja asomar la admiración á su semblante, toma la pluma y coge unos papeles, como si fuera á señalar en ellos algun pasaje de sus fervientes pastorales.

Pongo entonces la vista en el Templo de la gloria; y se me figura que el león de Castilla, que tiende su garra á los pies de la reina Católica, lanza pavorosos rugidos al convertirse en llamas de petróleo las nubes que flotan sobre la niña Isabel, que Isabel la Católica conduce de la mano. Vuelvo los ojos al retrato del *funcionario apostólico* y le contemplo juzgado, sin poder recusarles, por el Obispo de Orense, á quien él dedicó sepulcro suntuoso, y por el Obispo de Santander, de quien él escribió algun día: «Es un santo sumamente recogido y moderado.»

Los admiradores de Varela no tienen modo de ponerle en salvo. Porque debajo de su litografía está un grabado del siglo XVI, en que se lee lo que sigue: *Doctor Navarrus Martinus ab Azpilcueta*. El célebre abogado del Arzobispo Carranza, aunque vestida

la toga y calado el bonete, lejos de admitir la defensa del Comisario, muérdese el lábio inferior y clavando sus ojos penetrantes y hundidos acaso en la sombra del maestro fray Melchor Cano, gloria de Santo Domingo y admiración de Trento, enseña unos apuntes de que resulta, que en la sentencia contra el Arzobispo su defendido sirvió de cargo «la frasis de sus escritos,» y que en el discurso que pronunció Gregorio XIII, después de dictarla, se declara, que si en España «se castigaban los errores con mayor rigor que en otras partes... por esto estaba muy limpia de herejías.»

Encima del *funcionario apostólico* hay una lámina del siglo XVII, hija del buril de Pedro de Villafranca, á quien se deben los grabados famosos del panteón del Escorial. A pesar del banquete conciliador de Varela, la piqueta revolucionaria destruyó la magnífica iglesia de San Felipe el Real, en que las melodías del *Sabat mater* de Rossini reanimaron las pinturas con que Villafranca exornó aquel templo; pero ahí está una muestra de su ingenio.

Es el retrato del Ilmo. Palafox y Mendoza, Obispo de Orense, que escribe las *Excepciones de San Pedro*. Sobre la mesa hay además varios libros impresos, y uno manuscrito cuyo título no se vé. Sin duda es la copia del *Testamento político del Cardenal Richelieu*... Mientras el doctor Navarro se niega á defender el caso de Varela, Palafox deja de escribir, y como si escuchase lo que pasa á sus pies, indica que vá á leer algo de lo escrito.

Escuchad.

II.

LA ALIANZA POR MEDIO.

Escuchad lo que el Venerable Palafox lee, de lo que está escribiendo en sus *Excepciones de San Pedro*: «Así suele suceder en la humana condición y miseria, cuando Dios no asiste mucho, pues el que desde fuera de la corte tiene y contiene con su opinión, espíritu y parecer muy grandes resoluciones, en entrando se lo llevan como á todos los demás. San Pedro que en el huerto se oponía á todos cuantos negaban ó prendían á Jesús, en entrando en la corte y en Palacio negó á Jesús con ser tan amante y enamorado de Jesús. ¡Oh Jesús! Y lo que es menester tener presente á Jesús en las cortes y en los palacios del mundo.»

Pero el caso no está aun claramente resuelto con lo dicho. Hay que penetrar en la negra oscuridad de su fondo, iluminándolo con la *Luz á los vivos y escarmiento á los muertos*, que el celo de Palafox dejó encendida entre sus obras. Sígame pues el lector confiado, sin temor á las explosiones del gas ni á las descargas eléctricas. Vieja es la luz que me guía, como la cosa y el caso discutido lo requieren.

Si los tolerantes procuraban *neutralizar* el calor, porque lo juzgaban dañino, con que

los intransigentes rechazaban las nuevas opiniones políticas, cuya consecuencia ineludible era poner la tribu de Leví en el crisol de la tribulación, es evidente que el caso del banquete de Varela, no resiste la *Luz* con que Palafox lo alumbra replicando: «Pero si el mezclar un poquito de resina con la cera amarilla, y un poquito de sebo con la blanca se paga en fuego en la otra vida, ¿cómo se pagará el *mezclar* la mala teología con la buena, para que toda pase? ¿las ruines opiniones con las seguras, para que todas corran? ¿la lisonja con la verdad, para que se crea? ¿la ambición con la razón, para que se justifique? ¿la falsedad con la sinceridad, para que se engañe? ¿la soberbia con la hipocresía, para que la adoren, y otras innumerables *micturas* que la malignidad humana confecciona en esta vida?...»

Meditando sobre estas mesticerías de los pasados tiempos, me asalta el recelo de que los hombres de *La España Católica*, propagandistas del discurso del señor marqués de Molins, recusen la autoridad de Palafox. Los que cantaron *El Triunfo* de los jesuitas es posible que, olvidados de los triunfos del Padre Mon, no quieran someterse á la judicatura del Obispo que tanto dió que decir por sus vivos altercados con la Compañía. Pudiera yo contestarles muy bien porque no alcanza á Palafox la sospecha de *jesuitismo*, por eso tiene su *Luz* más fuerza. Prefero sin embargo, que el arte inspirado por los hijos de San Ignacio resuelva la dificultad propuesta.

Más allá de la alegoría de Lopez, que pinta al *catolicismo* de Isabel I guiando la dinastía liberal de Isabel II al templo pagano de la Gloria, se ve el templo de la Cruz elevado en el aire, junto al cual una mano salida de entre las nubes lanza continuos rayos sobre el monstruo espantoso del error, que se revuelca abrasado en la tierra. Entonces resplandece el arco iris, enlazando la mano justiciera con el ángel de la paz y la concordia, que abriga con sus alas protectoras tres místicas figuras, *Angelica*, *Subtilis* y *Ecimia*, que se estrechan las manos. El ángel de la paz, mientras el monstruo brama enfurecido, hace sonar en los espacios esta sentencia: *Tres sunt qui testimonium dant in terra. Et hi tres unum sunt.* ¡Oh! ¡si tal fuera la alianza que se busca por medio!

No sin razón el purpurado ilustre, que en la Compañía se llamó el Padre Alvaro Cienfuegos, coloca al frente de su *Aenigma Theologicum* esta sublime empresa, donde él mismo figura, con la humilde sotana, de rodillas ante la sagrada imagen de la Iglesia; pues cuando Bollmann la grababa en 1717, ya en la corte pontificia había otro Padre lanzado los rayos de su elocuencia intransigente, sobre el error tolerante.

Me refero á los sermones dichos en el palacio apostólico á la Santidad de Inocencio XII por el venerable Padre Pablo Señeri (así el traductor lo escribe), de la Compañía de Jesús, su predicador y teólogo, traducidos del idioma toscano al castellano por D. Juan Melo y Giron, sacerdote valenciano.... é impresos «con licencia en Valencia por Antonio Bordazar, año 1721.»

El conocido y venerado en todo el orbe católico... Padre Señeri—dice D. Juan Melo—«predicó estos sermones en los años 1692 y 93, habiendo muerto el de 94 á los 70 años de su edad. Hízose cargo de la gravedad del auditorio, el más autorizado que puede haber en el mundo, y acertó á unir primorosamente el espíritu con la cortesía, para no faltar ni á la obligación de su oficio, ni al decoro de sus oyentes. Prevengo»—continúa el traductor—«que estos sermones impresos son los mismos que predicó el V. Padre, sin alterar ni mudar una palabra; así lo asegura el mismo en la epístola dedicada al Papa Inocencio XII que los oyó.»

El Padre Miguel Sanchez, Preósito de la Congregación del Oratorio de Valencia, censor de la obra, añade por su parte que ese auditorio *el más autorizado*, de que el traductor habla, se componía «de eminentísimos Cardenales, de ilustrísimos Obispos y de reverendísimos Generales,» observando en consecuencia que fué «empresa de suma arduidad para un predicador evangélico.»

Porque «si disimula con afectado silencio»—exclama el docto censor,—los defectos que en tales personas pueden haber, se hace digno de la infame nota de perro mudo, que no tiene aliento siquiera para ladrar en defensa del honor de su dueño, y si quiere á cara descubierta corregirles, le gritará la prudencia humana, como transgresor de todas las leyes de la modestia y respeto.»

Ya se comprende que lo mismo el traductor que el censor tienen empeño en sugerir reflexiones, que ellos no quieren proponer, y desean, sin embargo, que no se omitan. Y en efecto, sin más que tener en cuenta que el sermón último fué pronunciado «el viernes de la octava de Pascua, que cayó á 27 de Marzo el año 1693,» un mundo de reflexiones se presenta á los ojos.

(Se concluirá.)

Pisto político

Habla *El Imparcial*:

«La Union ha oído decir que en las reuniones celebradas por los obispos que han estado últimamente en Madrid se trató de la prensa católica, tomándose acuerdos de importancia, que se harán públicos dentro de breves días.»

Ya puede ir haciendo provision de árnica *El Siglo Futuro*.

Y preparando la venda.

Porque siendo *La Union* quien apunta, no hay que preguntar quién va á ser el descalabrado.»

Pues pudiera ser otro que nuestro querido compañero.

Porque los tiempos cambian.

Y lo que cambiarán todavía.

Extendió sus relaciones por todos los ámbitos de Francia y hasta en los países extranjeros. Es el que dió á este ramo de comercio la colosal importancia que ha conservado hasta nuestros días.

Esta súbita prosperidad despertó la concurrencia, y juzgando cuerdamente su situación, se retiró de la lucha. Dióse prisa á despachar sus almacenes y traspasó la casa por el entonces fabuloso precio de sesenta mil francos.

No se daba, sin embargo, por satisfecho con esta fortuna. M. Saintaz estaba cansado de su fábrica de azúcar; Heurty se presentó á él, se la compró y obtuvo, por añadidura, la mano de Gabriela.

Encontró un contraamaestre joven y apasionado por el oficio, ensayó sus tentativas, y, merced á los procedimientos inventados por M. Grain, realizó inmensos beneficios.

Cuando sus émulo llegaron á fabricar el azúcar á precio tan bajo como M. Grain, se deshizo de su material y guardó al contraamaestre.

M. Korbeck, arruinado en sus herrerías, trató cien metros más cerca ó más lejos.

taba de abandonarlas. El abate Saintaz habló á su cuñado quien envió á M. Grain con seis meses de anticipación para estudiar este género de trabajo, y cuando estuvo en disposición de dirigir la industria, M. Heurty compró las herrerías con grandes ventajas.

La caída de su predecesor sirvióle de pretexto para rebajar el salario á los obreros, aumentándoles una hora de trabajo. M. Korbeck distribuía sumas considerables entre sus obreros enfermos. M. Heurty estableció una sociedad de socorros mútuos cuya caja contenía los dividendos hechos con el salario de los trabajadores. En lugar de pagarles por semanas lo hacia dos veces al mes, aprovechándose del interés de ocho días en cada pago, ó sea de seis meses cada año. Y por último les obligaba á trabajar los domingos.

Como era filántropo, hizo edificar habitaciones para sus obreros alquilándolas al precio que le plugo. Por lo demás nunca ejerció presión sobre su conciencia, ni para obligarles á casarse ante la iglesia ni para que enviasen sus hijos á la escuela ó á aprender la doctrina cristiana. Supri-

ba, acaso habría cedido el párroco si hubiera tenido la esperanza de que su complacencia movería al dueño de las herrerías á hacerse benigno y caritativo. Pero conocía demasiado su carácter avaro y egoísta. Hubiera podido lograr mejor acogida en la quinta, habria sido convidado á comer con más frecuencia y todo se hubiera arreglado con esto. Pero el venerable anciano no se dejaba guiar por miras interesadas.

En este día salió M. Heurty al encuentro del párroco y le dijo:

—Aquí está M. Saintaz que viene á hablarme de su calvario.

—Desgraciadamente no; no puedo ser hoy más complaciente que ayer. Olvidad esa idea porque es impracticable.

—Si me encargare personalmente de todos los gastos de la mudanza...

—No es el gasto lo que me detiene, lo seáis muy bien; ya conocéis las razones que me impiden á acceder.

—No las conozco... Me parece que una cruz es siempre una cruz, y que importa poco que es-

Tiene la palabra El Correo:
Nosotros, en efecto, tenemos la resolución firme, suceda lo que quiera, de poner los intereses del país por cima de los intereses de todo partido, y los intereses elevados y nobles del partido liberal por cima de los menudos y concupiscentes de bandería ó de persona.

Entiéndase al revés toda enajenación, según práctica y costumbre, y adelante.
Con este propósito y en este camino, pensamos que una política que se enfangara en quitar Ayuntamientos y Diputaciones, en renovar sin propiedad la administración y en echar al suelo la ley de sargentos, quizá fuera muy popular en ciertas capas del partido liberal; pero también pensamos que una política semejante deshonraría al partido liberal y la aceleraría la vida de tal modo, que en breve espacio habrían de juntarse las hurras de la orgía con las tristezas del funeral.

Esta es nuestra convicción profunda, que, por lo que vemos hasta ahora, se acomoda también á la política circunspecta que está realizando el actual gobierno, y que le reconocen todas las personas imparciales.
De modo que el consejo de El Correo se reduce á decir al Sr. Sagasta. Mientras los amigos de V. no comán, vivirá V. tranquilamente en el poder, pero el día que dejen de comer sus enemigos aquel día V. se hunde y nos hundimos todos. Valiente consejo para dar consuelo á un cesante.

Pero lo malo para el Sr. Sagasta es que si no satisface pronto la necesidad de los estómagos fusionistas, se quedará sin un amigo entre estos y rodeado en todas partes de enemigos bien comidos y satisfechos, pero enemigos al fin.
Y sabido es que el que da pan á perro ajeno se queda sin pan y sin perro. Que es lo que le va á pasar al Sr. Sagasta sino alimenta á los de casa.

El Diario Español aconseja la disolución del partido conservador en estos términos:
«Porque despues del espectáculo que han dado, el uno aceptando, aconsejando el otro, murmurando el de aquí, mostrándose el de allá intransigente, sin entenderse ninguno, lo mejor que pueden hacer es dar la voz de rompan filas, porque estas nebulosidades, estos misterios, estas contradicciones, estos encogimientos de hombros en los jefes cuando se trata de ejemplos que perturban la disciplina, requieren disolución inmediata, pues un partido con esta vida no vive ni es partido, aunque tenga en la prensa órganos que por compromiso quieran coger la bandera arrojada por el indiscutible señor.»

¿Con que el indiscutible señor arrojó al arroyo la bandera?
Pues si Cánovas ha arrojado la bandera será porque necesita lavandera.
¿Buen pendo está la bandera conservadora!

Para cinismo el diario mestizo.
Sobre los políticos que cambian de partido cada vez que se cambia de política, dice La Union:
«Si los españoles de la Reconquista hubiesen logrado descubrir el secreto de la teoría que justifica, digámoslo así, estos cambios, se hubieran evitado no pocas pérdidas, gran número de disgustos, y se hubieran ahorrado no poca sangre y no menos vidas. Hubieran sido moros por temporada.»

Dejemos á El Imparcial que ponga freno á la falta de pudor del organillo mestizo:
«Para los conservadores estos últimos años han tenido algo de Reconquista.
Y el procedimiento le ha ensayado La Union. Porque, dadas las ideas de los ultramontanos, pasarse al partido conservador-liberal, ha sido poco menos que pasarse al moro.»

Y lo mismo que á Mahoma se pasarán á Confucio, si este les dá lo bastante para llenar el bandullo.

De El Liberal:
«Por fin, se publicará hoy la carta del señor Lopez Dominguez.
¡Hoy sale, hoy!
El órgano de los izquierdistas lo anuncia en los siguientes términos:
«Mañana es cuando decididamente publicará El Resumen la carta de nuestro ilustre amigo y jefe el general Lopez Dominguez, quien á última hora nos autoriza para anunciarlo así. Aunque esta tarde se suponía ya en nuestro poder dicho documento, á las seis y media no lo habíamos recibido aún.»
«La carta podrá no ser un parto de ingenio. Pero nadie le negará la cualidad de parto laborioso.»

Ahora solo falta que sea el parto de los montes.
También es de El Liberal lo siguiente:
«La Independencia Belga publica el siguiente despacho, fechado el 15, de su correspondiente en Londres:
«El Times está autorizado para declarar en nombre de D. Carlos, que los rumores relativos á un matrimonio entre su hijo y la hija del rey D. Alfonso, son prematuros. D. Carlos no accederá siquiera á semejante alianza si ella implica una renuncia á sus pretensiones al trono de España.»

«Esta delaracion—que no tiene nada de amorosa—puede ir dentro de un sobre en esta forma:
A LA SANTIDAD DE LEON XIII
(POR VIENA)
(POR MADRID)
(ROMA).»

¡Cosas de El Liberal!
Que en su afán de rahirer la más elevada personalidad de la tierra, hace llegar hasta ella lo que viene dirigido á Madrid como bala certera.
Bala que de rechazo habrá ido á dar en algún corazon mestizo, matando todas sus «ilusiones engañosas livianas como el placer» que dijo el poeta.

Noticias

Exámenes.
Segun tenemos entendido, mañana 23 se celebrarán en el acreditado colegio de señoritas que en esta ciudad dirige la ilustrada profesora doña Cristina Leita, con asistencia de los profesores y padres de las alumnas que gusten asistir al acto. La distribución de premios tendrá lugar el día primero de Enero.

Guerra á los árboles.
El sábado por la mañana se entretenían unos muchachos talladitos en aferrarse á los arbolitos recién plantados en la plaza de la Comedia, y en sacudirlos con toda su fuerza. No se necesita más, ni tanto, para que se desprendan las raíces de los plantones y se sequen. No había por allí ningún guardia municipal para estorbar aquel bárbaro entretenimiento. Pero, ¿qué hemos de extrañar eso, cuando vimos anteayer domingo conducir los troncos de los mejores árboles del paseo del Alta, cortados por disposición del municipio?

A este paso y con los precedentes que se van dando, dentro de poco no quedarán árboles en nuestro paseo, y solo quedarán carreteras para pasear; fuera de lo que fué alameda primera y de la segunda.
Pues buena quedará el Alta cuando falten los árboles. Y no hay duda que ganarán mucho los propietarios que tienen por allí sus fincas de recreo con que se convierta aquel sitio en un estercolero como sucederá de continuar la tala comenzada.

Debía el gobierno coartar esa libertad con que los ayuntamientos acuerdan cortas de esta naturaleza, y autorizarlas solamente en casos de indispensable necesidad, pero mediante la instrucción del expediente y con intervención del ingeniero agrónomo.
Los vecinos de Reinosa se quejan de lo carísima que se vende allí la carne. Con este motivo el alcalde de aquella villa trabaja para conseguir que los tableros rebajen el precio de dicho artículo.

Ayer empezaron en el colegio de segunda enseñanza, de Reinosa, los exámenes que todos los años se celebran antes de Navidad. Hemos oido decir que ha llegado á esta población, D. Ulpiano Venegas, inspector, que fué de órden público en esta ciudad.

Pregunta La Voz Montañesa en su número de anteayer:
«¿Qué ocurre en la casa donde está establecido el café del Cántabro?
Hacemos esta pregunta porque ayer tuvimos ocasión de fijarnos en que, al parecer, da guardia en aquel portal el cuerpo de órden público.»

Este cuerpo, segun creemos, no da guardia en ningún portal; pero sí vigila, segun se nos ha dicho, los delitos que están penados por la ley de enjuiciamiento criminal, como son los juegos de envite y asar.
¿Entiende La Voz?

La situación del Sudan inspira vivísima inquietud en Inglaterra. El Daily-News dice que hay 10 000 insurrectos organizados, dispuestos á emprender nuevos ataques marchando hácia el Norte. Se teme que los progresos de los sudaneses pongan en peligro la seguridad del alto Egipto. Varios periódicos consideran necesario el próximo envío de refuerzos ingleses.
Revista del mercado que se verificó en Medina del Campo el día 20 de Diciembre:
Trigo, entrada 2.000 fanegas, vendiéndose de 38 1/2 á 39 reales las 94 libras. Centeno, 200 id., de 27 á 28 las 92 libras. Cebada, 600 id., de 28 á 29 la fanega. Algarrobas, 500 id., de 28 á 29 id. Hay ofertas de trigo á 40 1/2 reales las 94 libras sobre wagon.

Compras animadas.
Tiempo bueno.
Aspecto de los campos, bueno.
Sociedad «Amigos de los Pobres.»
Raciones repartidas por la misma, en la semana última:
Domingo 428
Lunes 434
Martes 427
Miércoles 430
Jueves 429
Viernes 434
Sábado 427
Total 3.059
Santander 21 de Diciembre de 1885.—El secretario, Angel Acevo Crespo.

La salud pública.
En el pueblo de la Herradura (Granada) han muerto dos de los atacados del cólera hace pocos días. Los casos continúan presentándose. El gobernador de la provincia ha enviado un médico á dicho pueblo.
En Gijón y pueblos inmediatos siguen ocurriendo casos, y ha sido preciso instalar un hospital en Tremañes y otro en Ceares, y desinfectar todas las casas del barrio de Cimadella.

Segun un despacho de El Haya, se han descubierto en Surinam (Guyana holandesa), grandes depósitos de oro.
Los sacerdotes de la Congregación de Misioneros de Nuestra Señora de Lourdes establecieron un convento en Roma en la casa que habitó San José Benito Labre, cerca de la iglesia de la Madona del Monte.

El príncipe de Bismarck está enfermo, á consecuencia de un fuerte ataque de reumatismo.
Se ha recibido un telegrama en la capitania general del Ferrol participando haber naufragado en Vivero el bergantín español Enrique, perteneciente á la inscripción marítima de Málaga. Dicho buque, que se hallaba fondeado en aquel puerto, perdió las amarras á causa del fuerte temporal que reinaba, yendo á embarrancar en la costa, pudiendo salvarse por fortuna toda la tripulación.

El duque de Aumale ha adquirido por (625 mil pesetas) el cuadro de Rafael Las tres Gracias, que pertenecía á lord Dudley, muerto hace algunos meses. El cuadro tiene 18 centímetros de largo; es una de las primeras obras del gran maestro, y se le asigna la fecha de 1506.

El lunes pasado y en la Basílica de San Pedro en el Vaticano bautizó Mons. Nazareno Marzolini, capellan secreto de Su Santidad, á una recién nacida, hija del señor comendador Estanislao Sevilla.
La recién nacida fué sostenida en la sagrada fuente bautismal por SS. AA. el duque y la duquesa de Madrid, representados en aquel acto por el príncipe y princesa Massimo.

TELEGRAMAS.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)
Barcelona 20.—Interior, 55'77; exterior, 55'45.
Madrid 20 (8'20 n.)—Bolsin, contado, 55'85; fin de mes, 55'80.
El salon de conferencias ha estado hoy menos concurrido que de costumbre, siendo objeto de diversos comentarios la carta del general Lopez Dominguez, con cuyas declaraciones no se hallan conformes muchos izquierdistas, por considerar que el citado general se ha separado de la actitud que siempre debió conservar el partido que él preside.

Madrid 20 (10'15 n.)—El Sr. Becerra y casi todos los amigos de éste se hallan satisfechos con la carta del Sr. Lopez Dominguez, porque ven en este documento que facilita la conciliacion con el partido fusionista de una manera menos violenta que antes de exponer esta fórmula.
En el consejo de anoche solamente se ocuparon los ministros, de la presidencia del Congreso y Senado, pues de los demás cargos de mesa no se ocuparán, hasta que se reuna con este objeto la mayoría, en casa del Sr. Cánovas.
Está acordado el nombramiento del Sr. Martínez Campos para la presidencia del Senado.

Madrid 20 (1'45 noche)—Se presentan dificultades para la formación de un partido, compuesto de los hombres disidentes de otras fracciones.
El Sr. Romero Robledo trabaja con gran actividad para allegarse elementos que dén vigor é importancia á su partido.
Dícese que dicho hombre público hará un viaje de propaganda por algunas provincias, despues que se suspendan las sesiones del Congreso.
Madrid 21 (2'15 m.)—D. Enrique de Borbon, será juzgado por los tribunales militares,

los que hoy han principiado á entender en el asunto.
Ha circulado por Madrid una hoja; al venderla la pregonaban con la muerte de D. Carlos, leyéndose en la citada hoja en letras imperceptibles la palabra moralmente.
La hoja se ha mandado recoger por el señor Gobernador, imponiendo una multa al autor de la misma.

Movimiento de buques

ENTRADOS.
Vapor inglés Auciente Briton, 691 ts., capitán Hole, de Sunderland, con carbon á D. S. Aguado.
Goleta D. José, 36 ts., c. Yañez, de Santoña con aceite de linaza á la órden.
Vapor Norte, 142 ts., c. Beraza, de Corcubion con sardinias á D. E. Gonzalez.
Id. Fernandez Sanz, 117 ts., c. Uresberrueta, de San Sebastian con azúcar á D. Antonio Fernandez.
Id. Vicenta, 234 ts., c. Basañez, de Vigo, con varios efectos.
Id. Vasco, 645 ts., c. Guernica, de Pasages con varios efectos.
Id. Pelayo, 105 ts., c. Benguria, de Bilbao con varios efectos.
Id. Luchana, 198 ts., c. Salazar, de Sevilla con varios efectos.
DESPACHADOS.
Vapor España, 1200 ts., c. Jaureguizar, para la Habana con varios efectos.
Id. Cabo Ortegal, c. Jano, para Barcelona con varios efectos.
Id. Cifuentes, 446 ts., c. Menendez, para Gijón con varios efectos.

PRIMER ANIVERSARIO de Doña Bonifacia Vizcaya de Postigo, que falleció el 23 de Diciembre de 1884.
Todas las misas que se celebran en la iglesia de San Francisco, mañana 23, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.
Toda su familia ruega á sus amigos la encomienden á Dios.
Santander 22 de Diciembre de 1885.

AVISO IMPORTANTE

Se traspasa un establecimiento de comestibles y bebidas en el punto más céntrico de esta población, bien acreditado y en condiciones ventajosas para el comprador. Es por asunto de familia,
En esta redaccion informarán. 3-1

Pérdida

de un cachorro pañol, como de 2 1/2 meses de edad, gruesa musculatura, color blanco con manchas de color chocolate, larga cola, obedece al nombre de Tom.
La persona que le haya encontrado hará el favor de entregarle en la broncería y fumistería de Ignacio Lanza calle de la Compañía número 12, donde se le gratificará.

CAJAS DE HIERRO INCOMBUSTIBLES.

En la relojería de la Rivera, núm. 3, se venden á plazos y al contado, 10 por 100 de descuento. 8a8
Jamon asturiano á 6 reales y medio, y tocino del país á 28 cuartos la libra. Salchichas y lomo á peseta. 26 — Plaza Atarazanas. — 26 15-3

DOÑA MÓNICA GOMEZ, cajón núm. 18, de la Plaza de Atarazanas, vende Jamon asturiano, á 7 rs. libra. Tocino del país, á 28 y 30 cuartos. Salchichas, á 4 rs. libra. 30-25

ESCOZIA LEGITIMO SUPERIOR

16-ATARAZANAS-16. 10-7
FRANCISCO PEDRAJA, calle del Correo, núm. 2.
Gran surtido de cuadros del Sagrado Corazon de Jesus y María y una gran colección de imágenes y sacras para iglesias. 8a6

LA INDUSTRIA. Fábrica de mosaico hidráulico.

Advertimos á los señores compradores que deseen buenos productos, pueden dirigirse á los señores Zaldívar y Valderrama, calle de Lope de Vega, 3, Santander. 3s 36-29

